

La inestabilidad de nuestro presente: a propósito de la obra de Germán Carrillo¹

Enrique Fernández Vilas* 

“Ninguna lucha de los oprimidos puede tener lugar sin sus intelectuales orgánicos; y las batallas por venir son tanto teóricas e ideológicas como políticas”
William I. Robinson (2022)

Introducción

Advertía Tony Judt, que “el pasado no fue ni tan bueno ni tan malo como imaginamos: solo fue diferente. Si nos contamos historias nostálgicas, nunca abordaremos los problemas que afrontamos en el presente, y lo mismo es cierto si preferimos creer que nuestro mundo es mejor en todos los sentidos” (2011, p. 51). Estudiar las sociedades contemporáneas en el marco capitalista supone un ejercicio de revisionismo histórico y de autocrítica antropológica que, en última instancia, entienda las falacias del *pensamiento único* en su enorme complejidad, profundizando en sus debilidades estructurales y sociohistóricas.

El profesor Carrillo², historiador de formación, pero con una (inevitable) tendencia a la crítica económica y al enfoque socioantropológico, identifica en *Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas* (2022), una serie de elementos (rupturas) en las que reside la crisis del mundo actual, presentando un conveniente diagnóstico sobre nuestro tiempo.

Transversal a toda la obra es, por supuesto, la cuestión del capital y las relaciones que de este derivan. Tras el acertado prólogo de William I. Robinson (University of California, Santa Barbara), Carrillo reúne, en cinco capítulos, una historia política, económica y social del

capitalismo contemporáneo: su trayectoria, estructuras y procesos.

There is not alternative

Cuando Alan Touraine escribía el prólogo de la obra de Joaquín Estefanía (1997), *Contra el pensamiento único*, afirmaba que “la ideología dominante se presenta como natural y racional” (Touraine, 1997, p. 13). Esta es una de las grandes inquietudes de *Interpretar el mundo*, la irracionalidad del capitalismo global: la “era de la irracionalidad política global” (Carrillo García, 2022).

Tras el desastre económico provocado por la Segunda Guerra Mundial, la prioridad en Occidente sería la recuperación de los estados europeos y Japón. En este período, que conocemos como los «años dorados» (Esping-Andersen, 2000), se vivió una prosperidad económica europea nunca vista. Serían los años del triunfo de la socialdemocracia o economía social de mercado, donde los altos niveles de crecimiento sin precedente verían, a Europa y Norteamérica, entrar en contextos de consenso económico.

Si bien los orígenes del Estado de Bienestar (EB) se remontan a los mecanismos de protección social británicos del siglo XIX, sería el contrato social de posguerra el que giraría en torno a la construcción y consolidación del EB en las sociedades euroamericanas. Los años sesenta y setenta serían esenciales en la

¹ En reseña de *Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas*. Calblanque Libros/ISEN-Centro Universitario, Cartagena (España), 2022, pp. 312.

² Germán Carrillo es doctor en Historia de América Latina y profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Granada (España). Comenzó sus investigaciones sobre cooperativismo, reforma agraria y movimientos sociales y políticos en Ecuador y es cofundador y director de la *Revista de Estudios Globales: Análisis Histórico y Cambio Social* (Universidad de Murcia, España).

constitución del modelo, caracterizado por un enorme gasto público en prestaciones y protección social en Europa (una media del 30% del PIB), a fin de reducir las desigualdades (Esping-Andersen, 2000). Pero el mundo viraría radicalmente con la llegada de Margaret Thatcher y Ronald Reagan al poder.

Los grandes debates acerca de la sociedad neoliberal (Harvey, 2005; Laval y Dardot, 2017; Therborn, 1995; White, 2012; entre otros) inciden por lo general en los aspectos más nocivos del fenómeno globalizador. La globalización económica, la cual, mediante la aceptación incuestionable del enfoque dogmático del *libremercado* o, más precisamente, del comercio sin restricciones -en contra del pensamiento de Adam Smith- ha generado una economía global profundamente dependiente y desigual (Carrillo García y Cerdá Mondéjar, 2022).

De esta forma, el Sur global, con sus vastas reservas de mano de obra liberada en las últimas décadas, ha quedado atrapado en empleos precarios y en industrias extractivas poco sostenibles y contaminantes. Estas actividades alimentan las fábricas en el este de China, que a su vez suministran a las sociedades en las economías capitalistas tardías y a las clases medias de todo el mundo, satisfaciendo su insaciable consumo. Mientras tanto, el capital fluye a través del sistema circulatorio global, aprovechando la mayoría de la población bajo el control del *statu quo* global y la lealtad incondicional del ente público (Carrillo García y Cerdá Mondéjar, 2022).

The Free Economy and the Strong State

El pensamiento económico liberal, defendido por el economicismo ortodoxo en lo que algunos autores han tachado de “ciencia social burguesa” (Przeworski, 1985), ha sabido, a lo largo de los dos últimos siglos, reformularse a sí mismo en diversas ocasiones. Desde el *New Deal* de Roosevelt hasta hoy, pasando por el proteccionismo fascista y el *laissez-faire* de los setenta, las ideas derivadas del liberalismo económico han conseguido permanecer y, por consiguiente, establecer sus propias normas sociales. Se trata de un sistema, en definitiva, con una inmensa adaptabilidad (Robinson, 2021).

En este marco, la socialdemocracia europea ha visto mermada su capacidad ya desde los años de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, idearios iluminados bajo el amparo de Friedrich Hayek (1944/2011) con este *laissez-faire* y, pese al intento de “renovación socialdemócrata” con la aparición de la denominada *Third Way* de raíz

anglosajona (Giddens, 2000), el neoliberalismo se ha impuesto como forma económica (e ideológica) dominante, no solo sobre el socialismo real, sino también sobre la socialdemocracia.

En el marco de Colloque Walter Lippmann, encuentro considerado como el momento fundacional del neoliberalismo, intelectuales como Hayek, von Mises, Popper, Röpken o Raymond Aron se reunirían, bajo la organización de Louis Rougier, en el París de 1938. El objetivo de esta creación ideológica fue -y es-, por supuesto, el retroceso del estado; que venía siendo el principal mecanismo de planificación, control y redistribución de Posguerra. De esta forma, los años setenta primero, y la Gran Recesión de 2008, después, llevaron a la economía mundial a una *reductio ad absurdum* neoliberal (Carrillo García, 2022), donde, nos dice Carrillo:

[...] La expansión virtualmente ilimitada del crédito compensó las devaluaciones salariales. Al mismo tiempo, los niveladores de opinión del *statu quo* junto a la orgía consumista à la Black Friday (el sueño de la «democracia del consumidor» de Ludwig von Mises), inocularon la correspondiente dosis de hegemonía para controlar en la medida de lo posible la erupción global de terremotos sociales (Carrillo García, 2022, p. 25).

Nos encontramos ante una construcción no solo económica, sino ideológica, de *pensamiento único*, expuesta por autores como Karl Polanyi hace más de setenta años. Casi ocho décadas después, el mercado sigue siendo lo que rige las economías contemporáneas. Así, la Gran Recesión (ca. 2008-2013) culmina un proceso forjado en los años setenta de externalización, eficiencia y ajuste estructural. Y es que las numerosas contradicciones a las que se enfrenta el capitalismo neoliberal (Harvey, 2014; Roberts, 2022) con el triunfo del capital financiero a finales del pasado siglo (Therborn, 2022) es el gran objeto de debate en la obra de Carrillo, que la atraviesa.

En esta línea, en *History of the Idea of Progress*, Nisbet (1981/2017) explicaba que, el progreso como concepto iría asociado a la mejora o perfeccionamiento científico-técnico, por un lado, y al perfeccionamiento humano, por el otro. Ambas ideas las asociamos en el imaginario contemporáneo al desarrollo capitalista y concebido en las sociedades euroamericanas como “tipo ideal” o porvenir teleológico. En cualquier caso, estamos ante un problema de carácter epistemológico y ontológico, y no tanto económico *per se*.

En este imaginario y, por ende, en nuestro diccionario, neoliberalismo es sinónimo de progreso. Occidente ha sabido expandir su pensamiento con promesas de prosperidad, reflejado en las ciudades globales contemporáneas. Y ello no se ha limitado a la cuestión económica (Hobsbawm, 2018).

Asimismo, el etnocentrismo euroamericano es intrínseco a la propia ideología neoliberal. El etnocentrismo y el neoliberalismo están relacionados en términos de su enfoque cultural y económico, su influencia en las políticas públicas y su conexión con la globalización y la desigualdad. Ambos fenómenos contribuyen conjuntamente a la exclusión, la discriminación y la marginalización de grupos étnico-nacionales, así como a la concentración del poder económico en manos de una clase dominante. De hecho, estamos ante una relación que ha influido en las políticas públicas en muchas partes del mundo, que bajo el paraguas del “ajuste estructural” ha promovido la privatización, la desregulación y la reducción del rol del Estado en la economía; con el FMI y el Banco Mundial como principales exponentes.

CODA: interpretar el mundo

La cuestión es, en gran parte, dialéctica. A pesar de las enormes evidencias y de la acumulación de conocimiento de los últimos años, los grandes defensores del *libremercado* en esta “era de la irracionalidad”, obvian las contradicciones de su propio proyecto. Finalizando la obra, Carrillo esboza una serie de conclusiones bajo el título de *La batalla de las ideas*. Desde Fukuyama (1992/2015) y su *Fin de la Historia* como radical afirmación que expresaba el final de las ideologías (en favor de la dominación neoliberal y la democracia occidental), el neoliberalismo ha ganado terreno discursivo, hasta convertirse en un sistema cuasi inalterable, con el soporte de los estados nacionales modernos.

La historia es, tal y como afirma Hunt (2014), una disciplina “en constante construcción” (cit. Carrillo García, 2022, p. 101), y leer al profesor Carrillo supone un ejercicio de reflexión teórica y epistemológica del momento histórico que estamos viviendo, ante las enormes contradicciones de nuestro tiempo. Especialmente, desde mi punto de vista, el tercer capítulo de la obra, *Crisis del capitalismo global* (2022, pp. 145-220), es especialmente ilustrativo al respecto.

Si algo defendemos aquí -y Carrillo lo hace implícitamente a lo largo de sus más de trescientas páginas y apoyado en casi trescientas obras y documentos- es una ausencia clara de una *teoría moral* por parte del neoliberalismo, lo que hace que sea difícil saber cuál es el bien común que se busca. En este sentido, sostenemos que el neoliberalismo promueve la competencia y el interés propio sin una comprensión lúcida de cómo estos valores encajan en una visión más amplia de la vida humana. Digamos, en un *todo* holístico; así como una comprensión ahistórica y lineal en la reduccionista idea de que nuestra era “es el mejor de los tiempos y que el pasado lleva inevitablemente al presente” (Wallerstein, 2000, p. 100). De hecho, tal y como afirmaba recientemente Göran Therborn (2021), es posible que sea el siglo XXI el que vea el definitivo declive de Occidente.

Agradecimientos

El autor agradece al Prof. Dr. Germán Carrillo por la revisión preliminar del texto, así como a la Revista de Estudios Globales, de la Universidad de Murcia.

Referencias

- Carrillo García, G. (2022). *Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas*. Calblanque.
- Carrillo García, G., y Cerdá Mondéjar, C. M. (2022). Crisis del capitalismo global (II). *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 1(2), 7-14.
- Esping-Andersen, G. (2000). *Fundamentos sociales de las economías posindustriales*. Ariel.
- Estefanía, J. (1997). *Contra el pensamiento único*. Taurus.
- Fukuyama, F. (2015). *El fin de la historia y otros ensayos* (publicado originalmente en 1992). Alianza.
- Giddens, A. (2000). *The Third Way and its Critics*. Polity Press.
- Harvey, D. (2005). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.
- Harvey, D. (2014). *Seventeen Contradictions and the End of Capitalism*. Oxford University Press.
- Hobsbawm, E. (2018). *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*. Crítica.
- Hunt, L. (2014). *Writing History in the Global Era*. W.W. Norton.
- Judt, T. (2011). *Algo va mal*. Taurus.
- Laval, C., y Dardot, P. (2017). *La pesadilla que no acaba nunca: el neoliberalismo contra la democracia*. Gedisa.

- Nisbet, R. A. (2017). *History of the Idea of Progress* (publicado originalmente en 1981). Routledge.
- Przeworski, A. (1985). Marxism and rational choice. *Politics and Society*, 14(4), 379-409.
- Roberts, M. (2022). The contradictions of 21st century capitalism. *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 1(2), 15-37.
- Robinson, W. I. (2021). Can Global Capitalism Endure? *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 1(1), 13-41.
- Robinson, W. I. (2022). Prólogo: Por una crítica inmanente al capitalismo global y sus mandarines. En G. Carrillo (aut.) *Interpretar el mundo. Ensayos sobre la crisis de las sociedades contemporáneas* (pp. 13-20). Calblanque.
- Therborn, G. (1995). *European Modernity and Beyond: The Trayjectory of European Societies, 1945-2000*. Sage.
- Therborn, G. (2021). Into the Hottest Century and into Epochal Change. *Revista de Estudios Globales. Análisis Histórico y Cambio Social*, 1(1), 72-97.
- Therborn, G. (2022). The World and the Left. *New Left Review*, 137, 23-73.
- Touraine, A. (1997). Prólogo. En J. Estefanía (aut.). *Contra el pensamiento único* (pp. 11-20). Taurus.
- Wallerstein, I. M. (2000). El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales. *New Left Review*, 0, 97-113.
- White, L. H. (2012). *The Clash of Economic Ideas: the great policy debates and experiments of the last hundred years*. Cambridge University Press.